

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA.

GACETA DE TEATROS.



Num. 22.

Madrid: domingo 46 de Marzo.—1843.

Año IV.

SUMARIO.—Estudios biográficos Artot.—Sobre los compositores españoles, por J. Espin y Guillen.—Sin esperanza, poesía, por Angela Grassi.—Imitación de la poesía osiánica, por R. Monge.—Un Amor loco, novela original por la Siempreviva.—Album.

ESTUDIOS BIOGRAFICOS.

ARTOT.

Nos complacemos en ser los primeros en reconocer el eminente mérito del violinista Artot, publicando á continuacion algunos detalles biográficos relativos á su persona, que uno de nuestros cofrades habaneros publicó no ha mucho tiempo.

«José Artot nació en Bruselas de padres franceses, el 25 de enero de 1813. Su padre era un artista de gran talento que tocaba la primera trompa en el teatro de aquella ciudad. Su intento no fué nunca hacer de su hijo un músico y el hombre que es hoy día el rey de los violinistas de toda la Europa, estuvo muy cerca de no aprender nunca á tocar el violín. Á la edad de seis años se rompió un brazo; la fractura fué curada por un mal cirujano, y no era necesario nada ménos que la decidida vocación del pobre niño, para vencer las dificultades que mas que ningún otro instrumento le presentaba el violín. Sin embargo, habiendo hallado en un granero un violín sin cuerdas, hizo un caballete

con una caja de dominó, se procuró malas cuerdas y afinó el instrumento guiándose por su propio instinto. Solo y en secreto, aprendió á tocar la *tiroleza*. Era tan bueno, tan gracioso, que bien pronto su madre, su hermana y toda su familia conspiraron á su favor. Por la mañana, por la tarde y por la noche, el padre se veía asaltado por la *tiroleza* y vencido por tan gran perseverancia, acabó cediendo, el niño, habia triunfado del hombre. Se le dió maestro, y un año despues á la edad de siete fué llamado á la corte de Holanda donde asombró á todo el mundo tocando un concierto de Viotti. Pocos dias despues se presentó en el teatro de Bruselas donde llegó á su colmo el entusiasmo de la multitud que habia acudido á oír á este joven prodigio.

«Sin embargo, su padre no se deslumbró con tan brillante éxito: sabia que si su hijo debía ser un artista, le eran necesarios largos y serios estudios. Le llevó á Paris y le colocó en el Conservatorio donde los profesores lo disputaron. Rodolfo Kreutzer fué quien lo obtuvo. Cuando consideramos que durante la primera semana de su permanencia en Paris, el joven Artot tocó con aplausos unánimes en un gran concierto dado por Tautou en la grande ópera, nos figuramos cual sería el disgusto de nuestro joven amigo al ver que Kreutzer le obligó á comenzar de nuevo sus escalas.

«Lloró y gritó, pero se aplicó bien pron-

to con tanto celo y ardor, que sus estrordinarios progresos forman aun hoy época en la historia del conservatorio. Cherubini le cobró un grande afecto y le predijo que llegaría á ser uno de los primeros artistas del siglo. Poco tiempo despues fue admitido entre los pages de Carlos X y jamás ha habido un page mas alegre y mas travieso; muchas de sus diabluras están aun impresas en nuestra memoria.

A la edad de 11 años obtuvo el premio que le fué unánimemente concedido contra 18 competidores, de los cuales el mas joven tenía 19 años. Algun tiempo despues se presentó Artot por primera vez en Londres donde se hallaban entonces reunidos los mas grandes talentos de Europa, tales como la divina Malibran. La Barre, el arpista real, y Listz el proligioso pianista. Pero su edad no reconoce el miedo: niño inocente no vaciló en entrar en la arena con semejantes gigantes y su audacia fué coronada con el mas brillante éxito. Desde entonces sus viajes han sido una serie de triunfos. Ha dado la vuelta á Francia, á la Bélgica, á la Alemania, á la Holanda, dos veces ha ido á Rusia y otras dos á Polonia. El entusiasmo que en 1838 escitó en Varsovia fue tan grande, que pudo dar siete conciertos en diez dias no obstante haberse triplicado el precio. En San Petersburgo tocó cinco veces ante la familia real de quien se hizo el favorito y partió de allí cargado de magníficos presentes. Tan gran-

de fue la multitud que acudió á su último concierto, que los coches continuaban llegando aun cuando ya se habia terminado la funcion.

«Todos esos aplausos no satisfacian empero al grande Artot. Paris, donde no habia tocado desde su infancia. Paris, el juez supremo, no habia pronunciado su sentencia. Artot vino á pedirle su sancion final, esta vez habia juzgado acertadamente la Europa. Paris confirmó sin vacilar su ya establecida reputacion. Durante tres años que permaneció Artot entre nosotros, fué el idolo, el Dios de los *dilletanti*; las puertas de la grande ópera y de todos los teatros reales se abrieron á su presencia. Berlioz y Habenek dirigieron para él sus inimitables orquestas. Berlioz, ese crítico severo, le llamó en el «Journal des Debats, el hijo mimado de Paganini y el cantor mas melodioso de su época.» Otros le llamaron el «Rubini del violin.» Su triunfo fué completo. Nunca artista alguno obtuvo en Paris tan colosales triunfos y Julio Janin decia: «Des Diamans jallisen de son Stradivarius.»

En 1841, fué llamado Artot á Valaquia por el Hospodar que era un admirador apasionado de la música. Le adelantó 2) mil francos para su viaje y le recibió como á un príncipe. Le envió á la frontera una guardia de honor que le recibiese y que le acompañó hasta Bucherest, tributándole durante el camino los mismos honores que si fuese miembro de la familia real. Cargado de regalos, volvía á su patria, cuando por la imprudencia de un postillon dió una terrible caída que puso en riesgo su vida y de la cual sufre aun.»

Al invierno siguiente recorrió Artot los Estados Unidos y la Habana con Mdme. Cinti-Damoreau, la mas perfecta cantatriz de la época, y esta escursion fué para los dos artistas una serie no interrumpida de triunfos. En el último concierto que dieron en la Habana fué tal la afluencia de gentes que acudió al teatro para tomar billetes, que hubo quien pagó la enorme suma de cien duros por su luneta. De vuelta á Europa S. M. el Rey de los Belgas hizo á Artot caballero de la orden de Leopoldo, remitiéndole al propio tiempo que la condecoracion una carta autógrafa concebida en los términos mas alagüeños y delicados.»

Desgraciadamente de poco tiempo acá, se ha alterado notablemente la salud de este grande artista, y no toca en público sino muy rara vez ó lo mas preciso; á que contribuye poderosamente la grande emocion que siente al tocar en el violin ciertos pasages de sentimiento y de estrema dificultad.»

«Artot lo tiene todo en su favor: juventud, belleza y talento. Es alto, su fisonomia espresiva, su aspecto bello y melancólico y sus modales elegantes. En cuanto á su ejecucion, difícil es describirla á aquellos que no han tenido la dicha de oirle. En sus manos, el violin se convierte en una voz humana cuyos acentos profundos y despedazadores hacen derramar lágrimas. Es la realizacion de ese cuento de Hoffman en que un fabricante de instrumentos encierra el alma de su madre en un violin. En medio de esos acentos tan dulces, tan puros, ois de cuando en cuando notas poderosas y atrevidas; de su instrumento saca sonidos que vibran de tan terrible modo, que creierais oir el trueno sobre vuestras cabezas, espresando al mismo

tiempo en su fisonomia todo lo que experimentaba y lo que hace experimentar á los demas. A menudo veis palidecer su rostro y desentresparse sus cabellos; es la Pitonisa sobre la tripode; la divinidad pronunciando sus oráculos.

Tales son las palabras del *Journal l'Artiste*, palabras que indican un grande artista, y que están de acuerdo con lo que hemos oido decir á varios individuos que tubieron ocasion de asistir á sus conciertos en Paris. Segun uno de estos cuando toca la última aria de la «Lucia de Lammemor;» *Bell alma innamorata* es casi imposible contener las lágrimas. El que le escucha, cree estar oyendo los quejidos de un moribundo, los acentos desgarradores que ocasionan el dolor y la desesperacion.

DE LOS COMPOSITORES ESPAÑOLES.

Tantas columnas como ocupamos en nuestra Iberia en alabanza de los artistas, y de los compositores estrangeros, razon será que hablemos algo en favor de la clase de maestros compositores españoles, tan abatida como poco protegida, tan virtuosa como sufrida es con su suerte. Muchas inculpaciones se han hecho y aun se hacen hoy día á los beneméritos maestros españoles, de que no saben componer una ópera, ó de que su música no puede sostenerse en competencia con los estrangeros.

Y esta clase de personas que las vemos, que las oimos en los catés y en los teatros declamar furiosamente en contra de sus compatriotas, buscan sus razones en argumentos como los anteriores, que si bien pueden ser de gran fuerza no lo son tanto que puedan domar la indole y caracter de los maestros españoles; pues si hoy están colocados en una posicion que no es la que les corresponde, tienen tal vez la culpa algunas personas del gran mundo, que inocentemente hacen la causa á los estrangeros, no mirando que inutilizan moralmente á los españoles que se dedican con mas corazon que utilidad, al noble arte de compositor-dramático.

Los hombres de talento nacen en cualquiera país, sin escepcion; pero el talento quiere ser protegido: ¿Lo es en España?...

Pues si conocemos el estado del país, como se ha de culpar de ignorante á una clase científica y respetable, que no encuentra toda la proteccion que de derecho le corresponde? ¿Se la ha puesto en prueba? Se ha llegado jamás un capitalista á un compositor español para que le componga espresamente una ópera, ofreciéndole toda clase de recursos? Respondan por nosotros los compositores que en nuestros dias han tratado de arribar á la escena lirica.... ¿Cuántos desengaños uo han sufrido! ¿Cuánto sacrificio de amor propio no han tenido que hacer, delante de mil exigencias omnipotentes!... ¿Y para qué? Para recoger en su alma una leccion terrible y grande de la ingratitud de los hombres.

Para juzgar de un arte es preciso conocerlo; y para juzgar de un maestro compositor dramático se necesita conocer algo mas que de oidas, el contrapunto. Los estudios grandes que tiene que hacer un maestro para merecer dignamente este nombre de la sublimidad música, parece que deberian ponerle á cubierto de infinitos charlatanes de todas clases y categorias que juzgan *ex-cathedra* de los *spartitos* como si fuesen *seguidillas*: es tan facil crear obras maestras, como destruir reputaciones.... Es preciso que se sepa, que un maestro gasta mas de veinte años de estudios á cual mas diversos y penosos para poder cojer la pluma y saber escribir correctamente la particion; y si despues de consumir su juventud en tan largas como enojosas tareas no llega á tener ese don

que se llama *genio*, sino inventa cantos melódicos que gusten á ese público cuya generalidad no comprende los pensamientos del compositor sino en globo, cuyo voto se busca con ansia porque decide del porvenir y existencia del maestro, quedó este último y para siempre inutilizado de continuar una carrera tan brillante como inaccesible.

A los que objetan á los maestros españoles, tratando de deprimirlos y menospreciarlos, les diremos que, un maestro compositor en España no tiene recurso de ningun género para hacerse conocer por medio de la ejecucion de sus obras: 1.º porque subsiste de las lecciones que son el *ganapan*: 2.º porque lo que estas reducen es tan poca cosa que apenas se saca para comer el honrado *garbanzo español*: 3.º porque se dan pocos conciertos de pago: 4.º porque no hay editores que tomen las obras, aunque sean canciones ó valeses, y den *dos reales* por la propiedad: 5.º porque las empresas de los teatros liricos no quieren soltar una peseta temiéndose un trueno-español (no queremos decir *fiasco*...) y, 6.º porque se suele tropezar con artistas de canto que juzgan mas allá de lo que pueden, que suelen fallar *favorablemente* de las obras recomendando á las empresas que ponga a la ópera en turno para cuando se presente una ocasion favorable!... Amen de las infinitas ocasiones en que el compositor se vé en la dulcisima posicion de trabajar y pagar los gastos de la ejecucion.... Si se trata de dar algun empleo en las compañías liricas se traen maestros estrangeros porque los españoles no tienen el don de caer en gracia, y en verdad que acerca de este asunto viene de molde á los empresarios aquella coplita:

*Fale mas caer en gracia
Que ser gracioso....*

Pero confiamos en los progresos en punto á civilization que va haciendo rapidamente nuestra sociedad, y en que no está lejano tal vez el dia en que se premien los áridos y constantes estudios á la par que el talento respectivo de los maestros compositores españoles. Tal es nuestro deseo, y no serán estas líneas las últimas que los redactores de la Iberia dediquemos á tan laudable objeto.

J. Espin y Guillen.

POESIA.

¡SIN ESPERANZA!

¿Que es lo que siento aqui, Dios soberano?
¿Que fuego se derrama por mis venas, ?
En combatir su imperio yo me aforo,
Y resistir su incendio puedo apenas.
¿Que es lo que siento aqui, que me atormenta?
¿Que es lo que turba mi tranquila calma, ?
¿Que imagen á mis ojos se presenta?
¡Ay que ante ella se ha rendido el alma!
Yo amo si, un nuevo amor me abrasa
Amor sin porvenir, sin esperanza,
Un amor que los limites traspasa
Y que mi esfuerzo á sofocar no alcanza.
¿Quien ha encendido esta abrasada llama?
¿Quien colocó un volcan dentro mi pecho?
¿Quien despertó este amor que asi me inflama?
¿Mis antiguos recuerdos que se han hecho?
Los borró de mi mente con su imperio
Ese hombre fatal á quien adoro,
¡Oh tu sublime Dios del Emisfero
Me ampara por piedad, temple mi lloro.
Me consumo, me abraso, no resisto
La lucha desigual que me devora,
Calma, calma por Dios que yo no resisto,
Y sufro muertes mil en una hora.
Ese recuerdo con el cual luchaba

El recuerdo que desechar quería,
Y que á la indiferencia me llevaba
Le invoca ahora en vano el alma mía.
¿Do te has ido? do estas, sombra querida?
No me abandones no, pues que te llamo;
Sé tu mi defensor, sé tu mi égida
Contra ese hombre fatal á quien yo amo.
Es en vano luchar que ya no alcanza
A sofocar mi amor mi ardiente anhelo,
Condenada á vivir sin esperanza
Siempre á mis ruegos será sordo el cielo.
Amar sin ser amada, consumirse,
En llama sempiterna, abrasadora,
Ante él de indiferencia revestirse
Y ocultar este amor que me desdora.
Contemplarle á mi lado, oír su acento,
Encontrar su mirada penetrante,
Y no poder decirle lo que siento
Y tener que ocultar hasta mi llanto.
¡Oh esto es un combate atroz, profundo,
Que resistir no puede el pecho mío:
Envíame un consuelo oh Dios del mundo
Combata tu poder, su poderío.
Si á sofocarle mi valor no alcanza
Depárame tu auxilio ¡oh Dios del cielo,
Que es muy horrible amar sin esperanza
Y vivir en el mundo sin consuelo!
¡Oh Dios de compasión salvador mío
Contempla de mi pecho la tormenta,
O calma tu el rigor del hada impío
O dame un corazón que menos sienta. . . !

ANGELA GRASSI.

IMITACION DE LA POESIA OSIANICA.

Dice el Pisnerga: una vez concebida la palabra, á quien se la dirigirá sino á Elisa; á aquella que amenizaba estos campos con los idilios armoniosos de su lira de marfil?

Llega, date prisa á volver donde yo estoy, querida mía. La luna despliega sobre el horizonte sus reflejos virginales. Que te detiene? Me has olvidado ya?

Pregunto si te ven asomar las espadañas que florecen en mis márgenes, y me responden que no.

Muchas noches han pasado, sin acudir, como solías, á reanimar con tu presencia esas campiñas. El césped de verde musgo aguarda que vengas á sentarte en él; y mis náyades preparan, para recibirte, blandas hamacas de espuma. Porqué te alejas así?

Oh anjel candoroso! no seas insensible á mis ruegos. Tu conoces la dulzura de mis olas, y sabes, que únicamente apetecen besar con respeto tus pies.

Cuando paseabas junto á ellas tu hermosura, suspendía el murmullo de mis aguas, y embalsado te admiraba. Ahora que te hallas ausente, conservo impresa tu imagen en el seno de mis lufas, y nadie: nadie me la podrá arrebatarte.

Pero necesito compararla contigo, no sea que los días hayan marcado en ella algun defecto. Ay! Que yo te vuelva á ver una vez siquiera. . . y mas que sea para decirte el último adiós.

Si es que has encontrado un hombre digno de tu corazón, amiga mía, no abandones por eso mis riberas. Ellas alegraron tu infancia. Rechazarás á las compañeras de tu niñez?

Ya no te inspirarán deliciosas sensaciones; pero te ofrecerán á lo menos en el giro de la corriente simbolizada la velocidad de tus días, para que te apresures á recoger abundante miel en las flores del amor.

RABANEL MONGE.

UN AMOR LOCO.

NOVELA ORIGINAL.

(Continuación.)

Mi amor sin embargo era muy profundo, y aunque aun abrigaba quejas y dolorosos recuerdos, no se me ocurrió el pensamiento que era todavía irrealizable de abandonar para siempre á Ortensia: así conteste cariñoso á sus cartas que vinieron á ser despues mas anonimas concebidas algunas de una manera poco franca y sin firmar, otras, aun peor, porque me hacian concebir sospechas que acibaraban aquella quietud tan conveniente al sosiego y bienestar de mi convalecencia.

Seré breve; mi marcha ha de ser hoy mismo, y así tengo que acortar pormenores, que dilatarían la conclusion de una historia por si poco interesante, y que, aunque acaso le enseñe á Vd. algun tanto lo peligroso que es á los jóvenes entregarse de lleno á las impresiones de un amor ciego, tal vez porque ya de enojosa por demasiado larga.

Volví á Bayona y supe que su conducta había sido igual y aun con mayores extremos que antes de mi salida. Entonces empecé á perder la esperanza de llegar algun día á presidir unico amante en el corazón de aquella muger para mi tan querida; mis pasiones se apagaban lentamente, amigo mío; la reacción que empezó en los primeros días de mi convalecencia seguia constante y hasta ahora ha continuado alegartando mis deseos y el fuego de mis primeros años. Conoci, repito que aquella muger no podia hacer la felicidad de ningun hombre que la amase, y dispuse mis negocios con resolución de abandonar á Bayona y renunciar para siempre á delirios y errores que tan terrible efecto han causado en mi organizacion y cuyas consecuencias lloraré para siempre.

Escribí á mis tíos de Estremadura en combinacion con personas que seguian relaciones desde Bayona con el campo carlista, y determiné venirme á Madrid para ayudar de nuevo y secretamente al partido que habia abrazado. Hay franqueza en mi carácter y le creo á Vd. demasiado noble para abusar inconsideradamente de los secretos de que es dueño. Hoy mismo dejo á Madrid porque he concluido lo que me detenía en esta poblacion. Que no soy dichoso bien lo conoce Vd.; que no lo seré, en el corto periodo que espero de mi vida, es muy cierto, y no hay para que encarecerlo cuando no hay esperanza ni medio de dar a ivio á las almas que llegan al estado de la mía.—

Aquí cesó, con manifestas muestras de agitacion, el hilo de sus desgraciadas aventuras, y púsose á mirarme atentamente. Yo entonces le pregunté el objeto que le llevaba al caer la tarde á la calle del pez y la causa de venir oculto entre una capa una de las últimas noches. Me miró de nuevo con suma atencion, y me dijo que era secretario de una reunion que habia todos los anochececeres en aquella calle, para proporcionar recursos á los carlistas desde Madrid; y que habiendo estado á punto de ser sorprendidos, saltó por una boardilla á las casas inmediatas, desde donde fué á dar á una callejuela estraviada,

logrando así librarse de tan grave riesgo, tambien me dijo que el día anterior habia cesado en su cargo, trasladando de su casa á la nueva secretaria las notas que tomaba diariamente acerca de las juntas y sus demas encargos.

Todo me hacia recordar lo que habia oido á Teresa y le pregunté de nuevo que como se habia retraido totalmente de los círculos y reuniones que frecuentó á su llegada á Madrid.

—Mis recursos (contestó) comenzaron á escasear, porque mis tíos han perdido la mayor parte de sus rentas que no se cobran por estar muchos de sus bienes dentro de las provincias vascongadas. Su suerte me tiene mucho mas inquieto que la mía propia; y hace tiempo que no se nada de ellos.

—Al decir esto, echó mano al sombrero, que habia puesto á mi lado sobre la yerba, con animo de enjugar el sudor de su frente con un pañuelo; pero su sorpresa fué grande cuando halló dentro de él un papel (la carta que tenia suya) al verla se inmutó mas recordando de pronto su serenidad desplegó sus dobleces y leyendola exclamó:

—¿Como? ¿quien ha sido osado ¿quien ha tenido la imprudencia de sorprender los secretos del infortunio?—

Yo; (le dije) yo que le amo á Vd. todo lo que á las personas que hay mas queridas para mí.

¡Vd! ¡Vd! (exclamó fuera de si) ¡ha bien merezco mi destino!—

Quise calmarle y contenerle, pero en vano. Se levantó, saltó el arroyo que corria cerca de nosotros, y sin decir palabra ni oír mis voces, se lanzó á la carrera con direccion á Madrid. Largo rato le distinguí siguiendo por el camino real, hacia la puerta de san Vicente y al cabo desapareció, mientras yo emprendí mi marcha caviloso y agitado buscando la sombra de los arboles hasta llegar ansioso a gozar el silencio y la quietud de mi pacífica vivienda.

Pregunté á Teresa, y don Diego no habia vuelto aun, y malicié que no podria verle ya mas, porque su equipage se habia sacado aquella madrugada. El día siguiente no pareció, el otro sucedió lo mismo y el cuarto tube una esquila de mi tío en que me mandaba un asiento de la diligencia que salia aquel mismo día para mi país. Fui á verle inmediatamente y no le hallé en casa, y solo si, una carta de mis padres, en que se me decia que ya esperaban con impaciencia mi vuelta. Entonces no me cojió duda de que mi tío estaba enterado de mi relacion con Villaroel, pues me lo indicaba su proceder de los días anteriores y la orden terminante de mi salida de Madrid. Me despedí de mis relaciones y partí aquella noche, sin borrar de mi memoria los complicados sucesos y conducta extraña de don Diego. Así llegué á casa de mis padres, donde encontré sus brazos abiertos para estrechar á un hijo querido y allí comencé á gozar de nuevo mi acostumbrada tranquilidad en el seno cariñoso de mi familia.

(Concluirá)

LA SIEMPREVIVA.

ALBUM.

MADRID. La prima donna-contralto ajustada por la empresa del teatro del Circo, es la señora Pardini, cuya escritura es por seis meses: parece que ha designado *La donna del Lago*, ópera del inmortal Rossini, para hacer su estreno. La señora Pardini debe llegar á esta corte, en los últimos días del presente mes.

=El primer-bajo profundo de la compañía italiana del teatro del Circo Sr. Euzet, ha sido contratado nuevamente y por ocho meses mas, por la misma empresa.

=Extrañamos muchísimo como estando en esta corte el bajo-baritono Sr. Calbet, no haya sido contratado por ninguna de las dos empresas líricas del Circo y la Cruz: es innegable que el Sr. Calbet es español y que tiene talento como artista lírico-dramático; falta saber si tiene *intriga*.

=Con la ópera Roberto Debreux se estrenará el nuevo tenor del teatro de la Cruz, Sr. Paterni: los ensayos van muy avanzados y no cabe duda será la primera ópera que abra la próxima temporada de pascua.

=Ha llegado á esta corte el acreditado tenor italiano Confortini, que pasa á los teatros reales de Portugal.

=También luce sus habilidades pedestres, la famosa bailarina española llamada la *Nena de Sevilla*: noches pasadas bailó á las mil maravillas en casa de la simpática y aplaudida Guy-Stepan.

=Parece que el célebre violinista Artot ha dirigido una fina petición al Liceo de Madrid, á fin de que se le facilite el salón para dar algunos conciertos. Creemos que la galantería de la *junta delegada*, tendrá lugar de acreditarse nuevamente en obsequio de un grande artista, que paga el tributo debido á la sociedad mas elegante, y cuasi la mas artística de España.

=La distinguida artista Sra. Emilia Tosi está completamente restablecida de su penosa enfermedad, y volverá á presentarse nuevamente en escena con el *Roberto Debreux*.

=El viernes se cantó en la iglesia del Carmen un *Stabat Mater* y una *tamentacion*, compuestas por el acreditado maestro de capilla Sr. Nielfa. La señorita Raizes, y los Srs. Perez, Guayar, etc. que desempeñaron las partes principales de canto, así como el Sr. de Arche en la direccion de la orquesta, se esmeraron en hacer resaltar las concienzudas armonizaciones del Sr. Nielfa.

=También se cantó, y en el mismo día, el célebre *Stabat* de Rossini, en la iglesia de Monserrat: como era acompañado *solamente* al piano, no nos causó gran efecto, por ser obra que para su ejecución necesita *todas las campanillas*. Sin embargo estuvo perfectamente ensayado y dirigido por el Sr. Eslaba, y el piano era tocado por el acreditado profesor Sr. Wñals. Una *salve* del señor Eslaba se cantó, y nos pareció digna en un todo de tan entendido maestro.

BARCELONA 4 de marzo. Sociedad Filarmónica. Hemos asistido al brillante concierto que ha dado la sociedad Filarmónica el primero de marzo, el cual estuvo concurridísimo. He aquí el programa de las piezas que se cantaron en él; Después de una escogida sinfonia el señor Grijalba cantó con muchísimos aplausos, el aria de la *Lucrezia Borgia*: tiene una hermosa voz de Baritono, y promete ser con el tiempo un buen cantante. Siguióse el coro general de la *Sonambula* por los socios y socias, que fué ejecutado con mucha precisión. Un duo de la *Chiara de Rosenberg* que digeron con gusto la señorita Ayerbe y el señor Lluch, y se dió fin á la primera parte con el rondó final de

la *Sonambula* por la inimitable señora de Arnau Piña, que sin duda fué la pieza que mas escitó la admiración de los concurrentes, por su brillante ejecución. La señora de Piña reúne á una voz hermosa, simpática, y de grande estension, pues toñó en dicha pieza el re con mucha seguridad, una gracia y espresion inimitables, mucha finura y maestría en el canto, y una ejecución igual y limpia, de modo que lejos de considerarla como una aficionada, pudiese en verdad colocarla en la esfera de las mas distinguidas artistas. El *andante* del rondó lo cantó con mucha alma y soltura, y la cavaleta con tanta gracia y finura que obtuvo numerosos y merecidos aplausos. Diose principio á la segunda parte con un aria del Taso que dijo muy bien la señorita Karaytvenquett (Doña Mercedes). El Duo de la Norma por la señora Valdivieso de Grau, y por el señor Font. La primera está dotada de una hermosa y robusta voz de contralto, y el segundo aunque en voz no es muy fuerte, tiene mucho estilo. Merecieron muchos aplausos. El aria de la *Beatrice* fué cantada muy bien por el señor Lluch, así como también el aria de la Fausta por la señorita Karaytvenquett (Doña Dolores), y la del *Guiramento* por el señor Grijalba. Los señores Font, Lluch, y la señora de Piña cantaron el terceto de *Ana Bolena* con el que se concluyó el concierto. Esta pieza gustó sobre manera pues ademas del mérito que encierra, su ejecución fué brillante. Damos de nuevo el mas cordial parabien á la señora Arnau de Piña por el triunfo que ha obtenido en esta noche, y que sin duda no es mas que el preludio de otros muchos, si continua como lo esperamos de su amabilidad, haciendonos disfrutar de los encantos de su talento, y de su hermosa voz. La orquesta fué en un todo digna de su distinguido director, el acreditado artista y primer violin del teatro de Santa Cruz, el señor Miguel Rachel. El director del Concierto fué el señor maestro Cirili.

(De otro C.)

IDEA. 6 de marzo.—Sociedad Filarmónica. Anoche tuvo lugar otro de los conciertos de la misma ejecutado á grande orquesta, la que estaba compuesta buena parte por algunos socios. Las piezas que se ejecutaron fueron: sinfonia de la *Fausta*: Aria de bajo de la *Lucrezia* por el señor Grijalba. Coro general de la *Sonambula*, por todos los señores y señoras socios y socias cantores y cantatrices; Duo de soprano y bajo de la *Chiara de Rosenberg* por la señorita de Ayerbe y el señor Lluch. Rondó final de la *Sonambula* por la señora Arnau de Piña y coros; Aria del *Tasso* por la señora doña M. Karaytvenquett; Duo de la *Norma* de contralto y tenor por la señora Valdivieso de Grau y el señor Font; Aria de bajo de la *Beatrice* por el señor Lluch y coros; Aria de la *Fausta* por la señora doña D. Karaytvenquett; Aria de bajo del *Giurament* por el señor Grijalba y coros; Terceto de Ana Bolena por la señora Arnau de Piña y los señores Font y Lluch.—Todas las piezas fueron cantadas á cual mejor y perfectamente desempeñadas por la orquesta; por lo tanto muchos y espontaneos fueron los aplausos con que coronó cada una de ellas la numerosa y brillante concurrencia que llenaba el bastísimo salón, entre la cual se contaban los señores Capitan General y Gobernador de esta plaza.

ID 17.—Teatro. de Sta. Cruz. Desde mi última comunicacion ninguna pieza nueva ha sido representada por la compañía de verso. Tampoco ha afreído novedad alguna la de canto, sin embargo

de estar ya ensayada por esta la ópera de Ricci *Chidura vinci* y hasta anunciada algunos días hacer la primera representación para el beneficio de la señora Goggi, prima donna de la compañía, ópera que se suspendió por indisposicion repentina del bajo Novelli. Acabadas ayer las representaciones ó funciones que prometió la empresa de este teatro en esta cuaresma, no tendrá lugar el estreno de la referida ópera hasta despues de Pascua.

Liceo. La compañía de verso de este teatro ha puesto en escena un drama nuevo titulado *Lorenza* original de una señora de esta ciudad, cuya produccion si bien no es un trabajo perfecto, no deja de hacer honor á su autora, á la que se hecha de ver no le falta talento.

En el teatro nuevo, no se ha ofrecido otra novedad que el drama *Diana de Chivri*, que ha sido pasablemente desempeñada. También se han repelido *Las gracias de Gedeon* y la *noche totedana*, en las cuales el gracioso Carvajo se ha hecho aplaudir mucho.

Cerrados ya los tres teatros de esta ciudad por lo que resta de cuaresma y no debiéndose volver á abrir hasta el día de Pascua, voy á poner el personal de los nuevos artistas que formaran parte de sus compañías en la próxima temporada.

En el teatro de Sta Cruz compondrán ambas compañías los mismos artistas que en la fluida temporada, á escepcion del tenor Verger que pasa al teatro nuevo y viene en su lugar el tenor Millessi. En dicho teatro nuevo cantaran el famoso baritono Varesi y el bajo profundo Porto; Assoni, otro baritono; las primas donas Gruiz y Corina di Franco y los tenores Sollieri y Verger. Este tiene también parte en la empresa del mismo teatro. Las primeras operas que se pondrán en escena en el mismo serán *Roberto el Diabolo*, *Hernani*, *I Lombardi* y *L'Exule di Roma*. (N. C.)

=Con mucho sentimiento de esta redaccion, no hemos podido complacer á nuestros constantes suscritores, cantando en un excelente local el celebrisimo *Stabat Mater* del inmortal Rossini. Impetramos la correspondiente licencia, se nos nego: paciencia. . . la *Iberia* tiene que vivir mucho y tomara la rancha.

=También el Liceo A. se le ha negado el permiso de celebrar sesion sacra el jueves pasado.

=No podemos menos de dar las gracias á nuestros elegantes y amables suscritoras, por haberse prestado voluntariamente (como siempre) á la ejecución del célebre *Stabat* de Rossini: igualmente agradecemos las ofertas espléndidas de algunos señores suscritores: ocasion se nos presentara para utilizar tanto entusiasmo por el arte.

Diccionario Biografico universal de mugeres célebres. Se ha repartido la entrega octava del tomo segundo que contiene entre otros muchos articulos menos importantes, os de Isabel de Valois (*Isabel de la paz*), tercera esposa del rey de España; D. Felipe II; Isabel Tudor, hija de Enrique VIII, la reina mas famosa de Inglaterra; é Isabel Clara Eugenia de Austria, infanta de España, condesa de Flandes y gobernadora de los Países Bajos.

Director y redactor principal J. ESPIN y GUILLEN.

Imprenta y redaccion de la *Iberia Musical y Literaria*: calle de la Madera núm. 11 c. s. de la d.

LA IBERIA MUSICAL Y LITERARIA, GACETA DE TEATROS sale todos los jueves y domingos del año; dá varios conciertos y los suscritores tienen derecho á un billete especial, gratis: da mensualmente dos albumes de música, *Canto español é Italiano, y Piano*: la música se vende por separado al precio marcado en cada pieza: lo usual, 40 semestres; y 80 un año. *Estrangero*: 100 rs. por un año. Periódico y un album de música: en Madrid; 12 rs. por un mes; 30, trimestre; 54 semestre y 100 un año. Provincias: 40 rs. trimestre; 76 semestre; 140 por un año. *Estrangero*: 160 un año. Nota. El aumento de otro album de música, es de 4 rs. al mes en Madrid: 6 rs. en provincias y 8 en el estrangero.